

María Paz de Hoz y Antonio López Fonseca (eds.), *Literatura e Historia en el mundo clásico*, Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2022, 421 pp.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLVII.2023.87-90>

Con ocasión de dos señeras efemérides que tuvieron lugar en 2021, los 2500 años de la batalla de Salamina y los 1900 de la muerte del insigne historiador romano Tácito, con el amparo de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, vio la luz una obra colectiva que pretende valorar, desde diversos puntos de vista, el impacto del trascendente acontecimiento bélico y la obra del imprescindible historiador. En ese sentido, la obra en su conjunto pretende ser también un estudio acerca del diálogo o dialéctica que, en la Antigüedad, la Literatura mantuvo siempre con la Historia, o mejor todavía, los usos de la Literatura en la Historia y viceversa. Sobre este sugestivo tema, trata precisamente el trabajo que abre el libro, debido a sus editores, Antonio López y M.^a Paz de Hoz, donde se nos ofrecen variadas reflexiones sobre el hecho y conceptos de la Literatura y la Historia en la Antigüedad; primera contribución que resulta sumamente valiosa y que da perfecta introducción a esta obra.

A continuación, la obra se divide en tres partes, dos dedicadas a Grecia, una dedicada a Roma. La primera parte quiere explorar el componente histórico en la poesía y el teatro griegos, mientras que la segunda parte se centra en la prosa. El último apartado de la literatura latina, con Tácito como su eje principal, además de explorar la obra histórica del autor, lo hace también con algunos otros temas y autores de su literatura.

La primera parte se inaugura con la contribución de Carmen Morenilla Talens, que da un giro a la interpretación de un emblemático pasaje del *Persas* de Esquilo; aquel que contiene las palabras finales de Darío dirigidas a su hijo Jerjes. M.^a Teresa Amado Rodríguez, centra su análisis en otro *Persas*, esta vez el de Timoteo de Mileto, obra descubierta a comienzos del siglo pasado. El trabajo de Andrea Navarro Noguera retoma la obra de Esquilo con su *Agamenón*, centrándose en el coro de los

ancianos argivos y esa doble faceta que pretende enfatizar lo colectivo, pero, al mismo tiempo, lo individual. Javier Bilbao-Ruiz, ofrece una muy interesante reflexión sobre la triple conjunción de los diversos tipos de narración antigua (particularmente de raíz griega), que en su caso aplica a los escolios de Aristófanes. Es igualmente sugestivo el trabajo de M.^a José García Soler, que, de manera amplia, aborda el papel y función política de los mitos en la comedia griega. También nos parece una interesante contribución el escrito de Rafael J. Gallé Cejudo, que versa sobre la poetización de la historia concretamente en la época helenística, de difícil tratamiento a veces por su fragmentariedad, pero que el autor resuelve diligentemente.

La segunda parte se abre con el artículo de Laura Sancho Rocher, que explora el enfrentamiento dialéctico de los propios griegos (atenienses y lacedemonios, en realidad) que surgió al fin de la II Guerra Médica y el debate acerca de cuál fue la batalla decisiva, Salamina (ateniense) o Platea (lacedemonia). Ciertamente, no podía faltar un trabajo sobre Heródoto y su filosofía de la Historia para las Guerras Médicas, a cargo de lo cual está Rafael A. Sáseta Naranjo, que lo hace a través del análisis no de las grandes ideas, sino más bien de los aforismos, proverbios y la sapiencia que impregnaban la cotidianeidad de los griegos. Muy interesante resulta la contribución de Araceli Striano por conjugar las fuentes literarias con las epigráficas, para explicar el impacto que la victoria sobre los persas tuvo entre los griegos, especialmente entre los atenienses. A partir de este punto, nos alejamos de la temática general que se venía desarrollando, en favor de una más heterogénea, aunque respeta el principio original de la obra. Se trata de los artículos que debemos a: Juan Bris García, centrado en un pasaje del Pseudo Calístenes que tiene a Alejandro Magno como protagonista, donde ofrece una nueva traducción; Pilar Gómez, hace un exhaustivo repaso a la obra de Luciano de Samosata buscando el significado del recurso a la figura de Alejandro Magno por parte del filósofo; Fernando Pérez Lambás, analiza en detalle un pasaje del Ateneo de Náucratis en el que se consignan los reproches de Sófocles a su par Esquilo; finalmente, M.^a Paz López Martínez, estudia en detalle una novela griega fragmentaria, conocida a través de diversos fragmentos papiráceos procedentes de Oxirrinco, que tenía por protagonista al faraón Sesoncosis –personaje ficticio, aunque inspirado en faraones reales–.

Cerrando la obra, la tercera parte, contiene las contribuciones relacionadas con Tácito y la literatura latina. Julián González Fernández,

inaugura la sección con un magistral e ilustrativo trabajo donde nos demuestra sólidamente la labor de historiador de Tácito en el plano de su controvertida imparcialidad, que él mismo declara (*sine ira et studio*), y lo hace comparando el conocido relato del juicio y condena de Calpurnio Pisón por el asesinato de Germánico, con los dos epígrafes que conocemos y que dan cuenta documental sobre este hecho –los conocidísimos *Tabula Siarensis* y *SC de Cn. Pisone patre*–; lo que permite constatar que Tácito utilizó estos documentos, que él conoció de primera mano, de manera crítica, no literal, aunque no pueda sustraerse del modelo de Historia vigente en la Antigüedad que priorizaba elementos retóricos y moralizantes. Jorge Blanco Mas, en un trabajo igualmente sugestivo, nos presenta las “vidas paralelas” de los personajes de Eneas y Diomedes, en sus respectivos mitos y literaturas. Guillermo Aprile, por su parte, se centra en el libro 45 de Tito Livio y analiza los valores del pensamiento histórico del autor, sobre todo la idea de la felicidad. Fernando Blanco Robles, da un giro a la obra de Tácito poniendo en cuestión el carácter “antiimperialista” que tantas veces se le ha imputado, insertando sus *orationes* en el amplio contexto de la propaganda antirromana. En una lectura actual, Antonio Cascón Dorado, analiza el famoso pasaje de *Annales* que da cuenta del asesinato de Poncia a manos de su amante Octavio Sagitta. Iván López Martín, analiza la figura de Alejandro Severo en la *Historia Augusta* y en Herodiano, comparándolas y tratando de establecer los elementos dialécticos entre ambas. Como cierre y enlazando con la primera contribución, José Manuel Vélez Latorre, hace un repaso amplio, cronológicamente, del devenir de la figura de Germánico hasta el siglo XX.

Estamos, pues, ante una obra compuesta por múltiples visiones e interpretaciones, girando todas en torno a una misma cuestión: la relación de la Historia, y el hecho histórico, con la Literatura. Las contribuciones que contiene son, a nuestro juicio, valiosas, bien documentadas y, en muchos casos, presentan novedosos puntos de vista, lo que le otorga valor, en su diversidad, y la vuelve una obra práctica para el investigador, interesado en alguno de los temas que recoge. Si tuviéramos que criticar algo, tan solo sería la impresión de desproporción en los contenidos entre Grecia y Roma. Sin embargo, al mismo tiempo, somos conscientes de que,

al haber sido los trabajos sometidos a los habituales procesos de revisión y selección, ha quedado a voluntad de los editores la selección de los

mismos; lo que en última instancia garantiza la calidad científica de la obra.

ROBERTO LÓPEZ CASADO
IES Campos y Torozos (Medina de Rioseco)
rolopez14@gmail.com